

Mariana González Sánchez
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

LA VOZ TIENE UN REGALO

I

Para los realistas sucios

Hace poco me compré un teclado, fue un regalo
Porque era sentía la ferviente necesidad de escribir canciones
No he aprendido a tocar un “Claro de luna” porque le dedico
Una hora de práctica: es insuficiente.
Tan insuficiente como el regalo de la soledad
Va acompañado de reclamos, de distancias, de la incomprensión
Que algún demonio o una situación robó tu sonrisa permanente
El externo es el culpable, jamás un ser humano.
Pero simplemente no tienes tiempo para los demás
Y eso quieren todos... más horas para los problemas.
Más momentos para compartir y evadir soliloquios de madrugada
Atiborrados de recuerdos y malas pasadas.
Nada es peor que crear una pesadilla sin la oportunidad de despertar.
Pero, todos esos regalos se transformaron en alcohol, poesía y gritos
Gritos a la vida
Hoy es mi redención.
El destierro también es libertad.
Y la libertad es elegir.
Y yo quiero seguir eligiendo.

II

Nadie me había enseñado el valor de mis palabras hasta ahora
Hasta que la garganta sulfuraba aquellas situaciones
En las que decidí gritar.
Cuando ya no podía tocar más en las calles.
Cuando una persona pasó por mi cuerpo con las manos abiertas.
Cuando algunas mujeres decidieron que era más *útiles* si desaparecían.
Todo albergaba en las alcantarillas de las avenidas,
en las calles empedradas con chicle y latas de alcohol.
Nombres de las calles que cambian por injusticia
Derramaban en mis colchas copas de vino, como si me alienara
El simple momento de podía ser conciencia.
Mi insistencia.. por callarlo y no pensar más, porque había más compitiendo
Por el lugar que solo nos trae a sufrir.
La ciudad que nos cuida con la lluvia y bullicios que nos acaloran.

III

Amaneció y viste fragmentos de la Ciudad que te margina
La que te adormece con sus expectativas
Ahora sientes que nadie si no tú, puede regresar y dejar todo
Te duele, cuando respiras
Respiras, pero vives
Todo eso que vives te agazapa con violencia, sutilmente te marca la piel
Las palomas arrullan y se estrellan en tu ventana, hasta ellas mismas caen por culpa de su
instinto.
¿Quién cuida el entorno?
Sabes que todo podría cambiar con solo unir palabras con la voz
Entretejerlas libres de la abstracción

Con claridad, como si hubiéramos descubierto el “*hilo negro*” en tema de pedir
Pedir, lo que pertenece, lo que nos pertenece...